

# EL OPRIMIDO

AÑO I

VALPARAÍSO, SETIEMBRE 14 DE 1893

NÚMERO 4

Cada uno según sus fuerzas }

Quien es pobre es esclavo }

{ Saldrá cuando pueda

{ La emancipación del obrero tiene que ser obra del obrero mismo.

## PERIODICO COMUNISTA ANARQUICO

### FIESTAS PATRIAS

Siempre los pueblos, en particular la clase proletaria y obrera, vive en su continua ignorancia con querer festejar un día, una fecha memorable en que talvez han caído víctimas de las actuales organizaciones sociales padres o hermanos. Mas para su inconsciencia pronto el velo del olvido cubre sus inteligencias. Festejamos la patria, festejamos el suelo que nos vio nacer, festejamos nuestro pabellón que cuenta victorias y centenares de millares de víctimas os contestan.

Bien; creed talvez vosotros que esa patria que tanto amais por puro espíritu de nacionalismo será la que os quite el hambre cuando ella os aguijonee! Pobres! La patria no os dará, mas si os quitará.

Economizad, medidle el pedazo de pan a vuestros hijos, privados de una necesidad, que se acerca la fiesta patria a quien debéis de honrar, y tributarles honras y sacrificios.

Perfectamente: viva la patria, gritad, gritad; pero llenaos el buche, pues de lo contrario no será la patria por cierto el que os lo llene.

### «GUERRA Y PATRIA»

Me acuerdo, cansados por las repetidas marchas forzadas que nos habian obligado nuestros superiores para recuperar el tiempo perdido de una falsa maniobra se descansaba nuestros pobres huesos rotos del cansancio; y deseosos de concluir una buena vez con el enemigo que, según los espías, no debia estar muy lejos. La noche era muy oscura, el silencio era turbado únicamente con el lejano y monótono paso de la guardia; de repente se oye un disparo, después otro seguido, en breve por centenares.

Nos levantamos los unos valientes sorprendidos; agarramos el primer rifle que nos cae en las manos y nos lanzamos desordenados afuera, los mas prudentes o menos valientes, pedíamos no-

icia de lo sucedido mientras la corneta tocaba reuniones.

La voz general es que el enemigo está a la vista.

Se reúnen las armas, se arreglan las mochilas, se deshacen las tiendas de campaña, nos formamos y adelante.

El coronel del cuerpo con sus gruesos y canosos bigotes, con su voz de bajo, al galope recorre el campo, arengando a la tropa y excitándola contra el enemigo, haciendo remarcar que todo buen ciudadano está en la obligación de salvar la patria y no permitir que ninguna mancha ensucie su bandera.

Adelante, pues, confiábamos en nuestro triunfo.

La luna con sus blancos y pálidos rayos proyectaba una luz triste y melancólica, como queriendo esconpar presenciar la lucha que muy pronto iba a regar el suelo de sangre de tantos pobres ignorantes e inconscientes.

Las estrellas tambien ante de luz tan fija una a una se iban perdiendo en la inmensidad del espacio anunciando la aurora.

Maldiciendo al enemigo que porturaba nuestro descanso, marchábamos adelante.

Allá a lo lejos una masa confusa que se movia, poco a poco se nos iba acercando. El coronel nuevamente recorre las filas y ¡firmes muchachos! grita con voz de trueno. ¡Acordaos de la bandera!

Hurrah, gritamos, y todor animados por el mismo sentimiento, deseamos concluir una buena vez con el deseado enemigo.

Si el pensamiento pudiera dominar la fuerza, yo creo que solo hubiera terminado esas huestes enemigas que insultaban mi patria y mi bandera. Como fieras sedientas de sangre humana, marchábamos siempre adelante con fiero empuje para verio mas pronto regar el suelo.

Un estampido y una luz roja nos anuncia que el cañon empieza a vomitar su fuego de destrucción. Como movidos por un resorte nos precipitamos adelante.

Ya estamos sobre el enemigo; al principio los golpes son confusos, en seguida se centuplican.

Las balas silban sembrando la muerte y la confusion.

La sangre tan deseada corre a torrentes.

Rujendo como una fiera ensarto la

bayo: te y me precipito con ella y con movimiento continuo y brutal, tanto la pongo como la retiro, chorreando por ella humana sangre. De repente un golpe me aturde; siento un líquido caliente correr por mi cara, es sangre que emanó de una herida en la cabeza, di vío a mi ofensor, con supremo esfuerzo me defiendo de su segunda embestida y me agarro a su cuerpo.

¡No huyas miserable! le grito. ¡Viva mi patria, muerte a la tuya! Y arrastrándolo en mi caída como perros nos enterramos los dientes en nuestros cuerpos; hago un esfuerzo, saco mi yatagan y repetidamente se lo clavo en el pecho.

Lanzo un postrer gemido, dos o tres palabras en idioma para mí desconocido y sucumbo.

Pobre jóven, siempre te tendré presente. Siempre me acordaré que fui tu asesino, porque obraba inconscientemente.

Quién sabe si esa pobre víctima de la ignorancia, sería talvez el único sosten de una inocua madre, esposa o hijo. Yo un asesino, yo te tronché la existencia en la flor de la vida, ¿por qué me hies asesino? Por la patria. Ironía de las actuales leyes.

Me desprendo de mi víctima, lanzo sobre él una última mirada y me ranco a mis compañeros. A la bandera, a la bandera, oigo gritar, distingo la voz del capitán que escita a conquistarla. Es el honor, Pedro, arranca esa bandera, y sobre tu pecho brillará la medalla. Como ser embriagado por el mismo color de sangre y pólvora, pisando heridos y cadáveres, me precipito adelante.

Me abro fila, varios compañeros me siguen. Las balas silban y a cada uno voy a un compañero caer al lado. Adelante siempre. Allí está el estandarte. Ya mis manos lo tocan, ya agarro el asta y tiendo arrancarla. No puedo, es fuerte y robusto; con un golpe fuerte lo aturdo y la deseada bandera está en mi poder. ¡Vival grito, desplegándola al viento. Ahí Maldición, una bala me hiere en el tobillo, lanzo un rujido, traído de arrastrarme, mas no puedo, la vista se me oscurece y sin sentido quedo a merced del destino. Cuanto tiempo permanecí en ese estado no puedo decirlo; mas me creo que fué bastante largo.

Recojido me encontré rodeado en un lecho por varias personas que practicaron la amputación de mi pierna. Bueno mis ideas y entonces comprendo a qué

altura se encuentra mi desgracia. Tan jóven y arruinado. Maldición a Dios!

Me porvenir de tanto tiempo soñado desaparece. Las palabras de consuelo que me daban varios amigos me parecen hipócritas burlas.

Se me confirió la medalla como premio de un asesinato con premeditación bajo el velo del absurdo que llamase patria.

Ideas rejuvenecedoras, por qué antes no inculcastes en mí vuestros sublimes pensamientos? Por qué la naturaleza fué tan vil para no concederme antes el suficiente instinto que ahora se ensancha en mi pensamiento?

Pobre infeliz, ¿quién pensaría en adelante para mí sosten, quién me privó de él? Tú, oh patria ingenta, que de tí mil veces roniego, pues mi sangre ha vertido sobre los campos de batalla para hacerte fuerte e independiente, y tú a mí nada me das sino dolores y miserias.

A vosotros, jóvenes de ideas rebeldes, me dirijo, escuchadme, compadecid al viejo, que puede ser vuestro padre, si lusingado de un falso concepto os explican su defensa queriendo inculcar otros principios basados sobre la ciencia, la justicia y la verdad.

Toca a vosotros formar la revolucion y continuar con el progreso. Una vez la patria marcó el paso al progreso, ahora marca el del retroceso. Defenderla es lo mismo que volverse salvajes. Que no mas se reproduzcan los bárbaros estragos dignos de bárbaros tiempos. No reconozcáis ni fronteras ni naciones. El progreso todo signa su obra de adelante y perfeccion. Tened en cuenta que todo el mundo es país, porque el obrero en todos los países trabajando produce y beneficia la sociedad.

Unios, y si un corazón os late en el pecho tendreis otra lucha, mucho mas sangrienta que la lucha por la patria.

Entrad como voluntarios, en el bajo su bandera y luchad, sí, luchad. Tenemos que arrancarle la máscara a la actual sociedad, descubrirle la podredumbre de que está llena. Tenemos que despedazarla, demolerla para reconstruir la verdadera que venga basada sobre la igualdad y verdad; tal cual nos marca el progreso, verídico síntesis del Ideal Comunista Anárquico.

### ANARQUÍA Y GOBIERNO

Quien dice anarquía dice negación de gobierno.



Quien dice negacion de gobierno dice afirmacion de pueblo.  
 Quien dice afirmacion de pueblo dice libertad individual.  
 Quien dice libertad individual dice soberania de cada uno.  
 Quien dice soberania de cada uno dice igualdad.  
 Quien dice igualdad dice solidaridad.  
 Quien dice solidaridad dice orden social.  
 Entonces quien dice anarquía dice orden social.

AL REVES

Quien dice gobierno dice negacion del pueblo.  
 Quien dice negacion de pueblo dice afirmacion de autoridad politica.  
 Quien dice afirmacion de autoridad politica dice dependencia individual.  
 Quien dice dependencia individual dice supremacia de clases.  
 Quien dice supremacia de clases dice desigualdad.  
 Quien dice desigualdad dice antagonismo.  
 Quien dice antagonismo dice guerra civil.

A. BULLARIGUE.—1850

EL POBRE Y LAS LEYES

El pobre en la sociedad actual no es considerado como un miembro, mas bien lo es como un enemigo, porque a su aparecer en la vida es obligado a emprender inmediatamente la lucha contra esta sociedad que todo le niega.

El pobre no puede en esta sociedad—falta de civilizacion—sembrar y labrar el suelo por su propia cuenta, y segun sus necesidades, porque la civilizacion ha establecido la propiedad.

Mas preguntemos: ¿obligado por el hambre podrá él recojer los frutos que la naturaleza ha hecho madurar y que encuentra sobre su camino?

Nó, porque entonces procedería en contra las leyes que aseguran y afianzan el derecho de propiedad.

Y si muerto de sed se acercare a beber agua en una fuente cercada en un terreno con propietario, que lei iria a encontrar?—Pues faltaria a las leyes, porque actualmente el patron, afianzado por el derecho de propiedad, es facultado no solo ser patron y dueño del campo o terreno que ocupa, sino tambien del agua y aire.

Mas entonces el pobre reducido a fin de vida, ¿tendrá que alargar la mano mendigando para pedir agua y pan?

Nó, nó, porque el pobre podría

sero avergonzaria demasiado al burgues ocioso con el espectáculo de su miseria, y por evitar esa molestia se creó la lei contra la mendicidad.  
 ¿Entonces ese desgraciado se dejará caer sobre las baldosas de la calle para allí morir de hambre y fatiga?

Nó, no puede... porque en seguida vendria descubierta por un agente de la fuerza pública y encarcelado por ocioso y miserable.

Bien; desde el momento que todo le es negado en esta patria, que es un negro, que talvez en lejanas patrias encontrará lo que en la suya le han negado.

Nó, no puede cambiar patria porque ésta tiene el mas absoluto derecho sobre el individuo. La patria tiene el derecho de negarle el pan, mas él no tiene el derecho de negarle los mas bellos años de su juventud, sacrificándose por ella para morir o bien en un campo de batalla, hospital o cuartel.

¿Qué tiene que hacer entonces? Defender con su vida, con su sangre aquella propiedad cerca la cual dias antes se le dejaba morir de hambre y sed?

¿Qué pago, qué remuneracion obtendrá?

Ninguna.

Mas entonces esa pobre víctima de las leyes actuales qué hará?

Una sola cosa tiene que hacer, muy simple en su forma y práctica, se presentará al capital y tendrá que decirle:—Tomad mi cuerpo, mi fuerza, mi juventud, mi inteligencia y dadme un pedazo de pan... tomadme todo... muero de hambre...

Mas si los dueños del capital y de la propiedad os contestan?

—No tenemos pan, no tenemos trabajo para daros.

A vosotros ¡oh proletarios! os dejamos la contestacion.

Yo.

EL HOMBRE QUE VIVE DE LO SUYO

Cien veces os habreis hecho u oido esta conversacion:

- ¿Quién es aquel?
- Es fulano de tal.
- ¿Qué hace, en qué trabaja?
- En nada, vive... de lo suyo.

La contestacion os ha parecido razonable y justa por la costumbre de oirla repetir; mas examinada mejor, estudiada

la y encontrareis que es completamente absurda.

¿Cómo puede vivir de lo suyo un individuo que no hace nada en todo el dia?

Pensad: si no hace nada es mas que probable a la evidencia, que él no vive de lo suyo, mas únicamente del trabajo ajeno.

¿Y por qué?

Porque el come, él bebe, él es vestido, él se divierte, él, en fin, consume diariamente una cantidad de cosas, de valores que justamente son los que lo mantienen en vida, pues de otra manera él sucumbiria: ¿no es cierto?

Ahora decidme, esos bienes, esos valores, ¿quién los produce?

El no por cierto (porque nada hace) entonces es demasiado lógico que son los productos de otros; entonces él debe su existencia al trabajo de aquellos que producen, concluyendo: él no vive de lo suyo, mas si vive como chanchito consumiendo lo que otros producen.

¿Qué es entonces un hombre que vive de lo suyo?

Es un hombre ocioso, un mantenido de la sociedad, es un libertino, es un miserable, que nacido en medio de la familia humana—la cual por vivir necesita trabajar,—se niega ayudar a sus hermanos, muertos de miseria y fatiga, y como vil hace el rico a sus espaldas, gastando en su continuo y prolongado ocio lo que ellos producen con el sudor de la frente y privaciones.

A este miserable que huye de la lucha del trabajo, a este miserable que vive y goza con el pan robado al próximo, el mas humilde obrero, el último de los peones o campesinos, el último de los basureros, estercoleros, etc., tiene el derecho de decirle, cuando lo encuentre hinchado y soberbio de sus riquezas:

—Quitate a un lado, ocioso, y respeta a quien trabaja!

«Aquellos hábitos que vistos, y aquellas riquezas que botas en festines y orjas, ¿o sé de a donde provienen.

«Esa no es obra tuya, a tí nada te pertenece porque nos robas el pan que nos falta para alimentar a nuestros pequeños...

«Tú robas descaradamente a quien produce, y en parte robas el sudor de mi frente.

«Sí, entre los tontos que te mantienen y a quienes chupas la sangre, oh despreciable piojo humano, yo tambien me encuentro porque yo tambien trabajo.

«Pasa adelante, miserable!...

«Vendrá el dia de la justicia ¡pijo del trabajo, y aquel dia los miserables ociosos, tus pares, no vendrán tolerados, porque entonces no será permitido vivir del suyo.

Sea vivir a espaldas del trabajo, consumar sin producir.

CONFERENCIA TENIDA EN LA ASAMBLEA DEMOCRÁTICA EL 14 DE AGOSTO DE 1893

A nuestros colegas de profesion tiene a bien dirigirse esta peticion para formar un comité a imitacion de los que ya hai formados, que son el de zapateros y el de cigarreros; todos estos en sus gremios se reúnen, discuten y se ilustran entre sí. Para el momento de la lucha ellos ya saben lo que tienen que hacer, conocen sus hombres, obran a sabiendas, no se dejan engañar por los pillos y audaces de ocasion que en estos tiempos brotan como callampas.

Causados estamos de ver y de sufrir las consecuencias; pero escarmentados, nó; la razon es muy sencilla, mientras nosotros unamos, seremos pastos de las gabilas de pícaros que nos han gobernado siempre y el desprecio de los hombres honrados,

Compañeros: la union y solo la union nos hará grandes, a la vez que fuertes para resistir los empujes de las avalanchas politicas. Esta será la fosa en que enterraremos a nuestros comunes enemigos, o mas propiamente dicho a nuestros amos, llámense hacendistas, banqueros, propietarios del suelo o patron.

Harto estamos explotados, hoy aspiramos a nuestra libertad por eso pedimos la union de nuestros colegas de profesion para marchar unidos y no se nos diga como en otra época que somos unos corrompidos que no tenemos ni aun el derecho a la vida porque lo único que teniamos lo habiamos vendido.

¿Qué mas quereis? Estos se refieren a la compra-venta de votos. Dicen que el obrero vende su libertad por un vaso de chicha. Estos desalmados son audaces hasta para mentir, nos confunden con esa jente que el clero ha embrutecido y corrompido, esa jente es la que alistan en tiempos de elecciones, mandandola a impedir que los obreros no ejerzan su legítimo derecho cívico. Esa jente inconsciente, obría, estúpida es a la que ellos le dan el nombre de obreros.

¿Qué sarcasmo!

Cuando estemos unidos, que no está lejos el dia, yo les preguntari a estos ídolos de cabeza de acero y cuerpo de posilga y cieno:

¿Qué han hecho de su ciencia que tenían para encadenar al pueblo?

¿Qué han hecho de su escudra que tenían para sostener su despotismo?

¿Qué han hecho con esas masas de fuerza bruta con el nombre de ejército con que hacian encarcelar, engrillar, imponerles la lei del hambre con el nombre de contribuciones y por último, hasta fusilar a sus hermanos; ¿qué somos nosotros los desheredados de la fortuna? ¿Qué pecado tan grande habremos cometido ante el mundo que nos condenan a mantener a tanto sanguinos? Primero un gobierno con sus cortes de ministros, cada ministro con su centena de empleados o corchetes,



mas todo el poder administrativo y judicial, etc., etc., todos con grandes sueldos, estos no trabajan a nadie mas que en ciertos teje-maneje; segundo, un ejército con armamento demasiado gravoso para nosotros que lo pagamos. Estos brazos solo se ocupan de cuidar nuestra esclavitud tampoco producen nada y si produjeron un Tampacá, fue para nuestros amos los banqueros.

Quedan otros seres que son cien veces mas perniciosos; éstos nos han envilecido y nos han entregado maniatados al poder de los tiranos y tiranelos de las naciones del mundo, en cambio de una perpétua propina que les entregan todos los años en forma de presupuesto.

A mas, nos han obligado a mantenerles...

Las llamadas monjas, esto es, el clero y frailes, todos ociosos que nada producen sino infamias en la mayoría de las naciones.

El que ha tenido la desgracia de no alcanzar puestos públicos con gran sueldo, no puede aspirar a que sus hijos sean educados en las escuelas de mamandurrias que se llaman «escuelas de cadetes,» o en los pensionados por el estado, ni menos soñar con que irán a completar sus estudios a la vieja Europa.

Continuad.

EL CAMPESINO

Al encabezar estas líneas mi objeto es dar a conocer al público un hecho que data de tiempo inmemorial, y que va acentuándose cada día mas; a tal extremo que ya hace insupportable la vida del labrador en los campos: y no sé diga lo que voi a decir es una cosa que a mí'ves he oído de boca ajena, no; la permanencia de algunos años en el campo y la frecuencia de repetido viajes por diferentes puntos me han dado ocasion de ser testigo presencial de los hechos que paso a relatar.

¡Cuántas veces al leer en los diarios burgueses las quejas que hacen los hacendados por la carencia de brazo para el cultivo de las tierras en el sur he recordado con horror la vida llena de privaciones de tantos infelices que jimen inútilmente bajo del despótico hacendado ..... de ese vampiro ávido siempre de sudor y de sangre humana; y que no contento con usufructuar del trabajo de todo el año de esos desgraciados se complace en hacerles soportar la mas espantosa miseria a la par que odiosa esclavitud: de esas hienas con figura de hombre, por decirlo así — ladrones autorizados y sin conciencia enriquecidos a fuerza del mal tratamiento y la opresion que despiadadamente hacen sufrir a tantos desventurados que han tenido la desgracia de caer en sus garras; y que por lo mismo y agobiados por el hambre y la miseria para no morir de fatiga se ven forzado a acatar la inhumana tiranía de esos opulentos señores que solo pueden ser comparados con esos salvajes reyezuelos que dominan el centro del Africa.

La verdad, parece imposible que en un país como Chile, que se cuenta en el número de los países civilizados —segun el criterio de la prensa y sociedad burguesa— sucedan cosas como estas, que me hacen creer que a través de la época de la edad media en que dominaba por doquiera el brutal yugo del pretencioso feudalismo.

Poco va de aquellos tiempos a los de ahora.....

¡Ah! si supierais querido lector; si pudierais observar de cerca y veris el tristísimo cuadro que cual lúgubre fantasma, se presentaría a vuestra vista os quedaríais asombrados, atónitos ante la espantosa miseria que por todas partes veriais aparecer ante vuestros ojos. ¡Qué espectáculo mas desolador! Estoy seguro que si ese viejito no ocreceríais de las quejas que los hacendados hacen por falta de brazos: antes por el contrario, veriais solo en los hatos de seres execrables, monstruosos, abominables que no les quita otro fin que el de enriquecerse a costa del sudor del infeliz trabajador, para gastar de ese modo lujo y ostentacion, y llevar mas adelante todavía un insaciable avaricia y estúpida vanidad; figurar en la política, tener un puesto en el gobierno, para sustraerse de esa manera a la lei del trabajo que honra y engrandece a los hombres de buenos sentimientos; y del pago de las contribuciones; y venir mas tarde a ser el asote de la clase proletaria, y de los obreros; introduciendo en el país la emigracion extranjera; pero que eso no fué mas que un engaño para esos obreros y los del país, porque de ese modo, aumentando el número de obreros y disminuyendo los trabajos, aumentará precisamente la miseria y no solo bajarán los sueldos de éstos por razon del crecido número de los desocupados, sino que tambien de los que restan sin trabajo en las ciudades, no les queda otro recurso que emigrar o recurrir a los campos —a donde sobra el trabajo y abunda la miseria, y en el último de estos casos tendrán los hacendados quien les trabaje poco ménos que de balde por fuerza de la necesidad...!

¡Ah! compañeros, qué tiempos atravezamos...

Para que el lector se forme mejor una idea de lo espuesto, haré una breve reseña de las obligaciones a que está sujeto el campesino o inquilino, como aquí se les llama, como así tambien del tratamiento que reciben los trabajadores de parte de los capataces.

El inquilino tiene por obligacion la salteñia a las trillas, rodeos juntas de bueyes, rondar de noche las cementseras del hacendado para evitar el daño que pueden hacer los animales, dejando de cuidar las suyas, mandados para dentro y fuera de la hacienda, muchas veces viajes de 20 a 30 leguas o mas. En fin, el inquilino es obligado a servir al hacendado en todo y a la hora que se le antoja. Es obligacion tambien del inquilino prestar al hacendado sus bueyes y elementos de trabajo cada cuando el hacendado lo necesita, cosa que nunca deja de suceder y que nunca es remunerado con un solo centavo.

En tanto que las cementseras estan en estado de cegar, el inquilino tiene obli-

gacion de cegar diez o veinte taras. —una tara corresponde a 40 brazas de largo por 20 de ancho—ademas tiene que mantener al servicio del hacendado un peon durante todo el año.

Por todos estos servicios no abona el hacendado un solo centavo al inquilino a excepcion de 10 a 20 cts. diarios que el hacendado paga al peon que sirve en la hacienda, teniendo el inquilino por su parte que abonar el mismo trabajador el resto del sueldo que gana, o sea enaranta o cincuenta cts. diarios.

Llegan las meses de junio a setiembre, meses crueles para el inquilino, que ha agotado ya las pocas provisiones que ha podido escapar a la rapacidad del hacendado. Entonces tiene que recurrir al hacendado, que le proporciona las provisiones que necesita, las que han sido compradas en las bodegas de lo que solo sirve para alimentar chanchos, pues son prestadas al inquilino, el cual tiene que aceptarla por necesidad mediante la devolucion del doble para la cosecha. Hai un número de cosas mas, que podria estampar aquí pero este artículo va ya demasiado largo, y es preciso dejar espacio para desmenuzascar a otros hombres infames que como éstos medran y se divierten a costa del sudor y la sangre de tantos infelices que yacen en la miseria.

Continuad.

LOS CHINOS Y LA PROSTITUCION

Hablando de los chinos, no entiendo hablar de todos ellos, demasiado pequeño soi para competir y discutirlos, pues me quisiera ser el promotor de una guerra al Gran Mandarin, ni mucho menos tratar de oscurecer por un solo momento el hermoso cielo del Imperio Celeste. Quiero únicamente daros a conocer, justa e imparcial, un analisis, sin distincion de clases y mucho menos de odios.

Preguntemos: ¿qué es el chino en esta ciudad bastante culta por civilizacion y progreso?

Os contestamos.

El chino en general representa en esta ciudad una raza si no asquerosa, despreciable.

Es él uno de los mas sordos y fuertes propagadores del vicio y la prostitucion. Presentároslo físicamente me parece inútil, pues todos los conocemos.

Os baste el decirlo que es un tipo feo, horriblemente feo, amarillo, los ojos hundidos y con extraño fulgor, de los cuales trasluce todo el interes y avaricia.

Bien; me podreis contestar y con razon que madre naturaleza así lo entregó al ama y que ésta, una vez desmamado, así lo entregó a la sociedad sin tener por eso culpa alguna.

Vamos al fondo y discutamos con seriedad.

¿La vez tú, esa casa pequeña, horrible en su exterior, únicamente digna de la barreta demoleadora, y que a primera vista no te representa ningun valor?

Bien, esa es la fortuna de un hombre y la desgracia y miseria de millares de millares de seres que se prostituyen.

Allí esa casa es la cueva del vicio mas asqueroso, es la cueva del ascusino, es el escondijo de la virgen a tanto el beso, es el sitio de la mujer casada que por desahogar o bien por lujuria o por interes sus caprichos e instintos. Entrando, sin embargo, en el negocio, al primer golpe de vista nada se nota. Esó sí, un olor acre y nauseabundo te pone de manifiesto que la cocina no es de lo mejor. Sin embargo, es allí a donde el pobre, es allí a donde el desgraciado, que viene remunerado con miserable jornal va a comer, pues el chino proporciona comida, si tal nombre puede dársele, a precios mas bajos que en ninguna otra posada u establecimiento.

Ves aquella puerta allí medio escondida, empujala y entra. Inmediatamente se presenta delante un tipo horripilante por su flacura y por la expresion de su rostro. ¿Quién es? preguntaris disgustado.

Bien, ese es el servidor de confianza, ese es el rufian que te abre la puerta a donde vas a saciar tus apetitos. Mira, observa bien, estudia los números que sobre cada una de ellas ves apuntado y marcan quien sabe cuanta lujuria, depravacion, corrupcion y orfimes.

Entra en una de ellas, y todo lo verás sucio, puerco e inmundo; la humedad cubre las paredes y el suelo; allí en un rincón está una mala cama, a donde se entrelazan dos cuerpos, sedientos o bien de amor, de vicio o interes.

Cupido, no por cierto lanzaria sus flechas sobre aquella podredumbre, pues de seguro, se romperian en astillas tocando sus puertas, y pudiera con dante repetir: «Perdetes ogni speranza e voi che entrate.» En fin esas piezas, esos nidos de amores, es de donde el chino nos saca suma utilidad.

Esas piezas son la cita de la prostituta que la sociedad alejó de su seno, y esconde sus acciones de ludibrio en medio del cieno. Es allí donde el sátiro brutal quita la aureola virjinal a su pobre víctima, es allí donde el vil corrompe un cuerpo limpio, destinándolo con cinismo y descaño a la corrupcion. Cuántas, cuántas criaturas maldicen esa casa, ese antro de vicios, que despues están obligadas a frecuentar.

El Chino protege a la policia, porque él tambien lo protejen las leyes actuales —Oídlo por gusto: «calaco tengo mi patente y respetada!...» Cargado de oro vive como autócrata dominando sus esclavos. Con todo eso se arrastra como reptil, como buen rufian la adulacion la tiene siempre en sus labios hasta el último; porque sabe que al último es cuando saca y obtiene la ganancia de su puerco mercado. No tengais cuidado, un centavo, un solo centavo que le quedeis debiendo no os permite salir de los umbrales de su puerta si no se lo pagais o le dejais



empeño. El siempre lo vereis quejarse, llorar si le conviene, apareciendo como el último de los miserables.

Quisiera que mi pluma fuera un tizon ardiente para mejor hacerlo comprender a estos viles mercaderes de carne humana; pero son demasiado asquerosos para ocuparnos de ellos con estension; pero mas vale dejarlos en la ponzoña de su mas abyecta degradacion.

Con todo, ellos son los representantes de la actual sociedad. A nosotros pues compañeros nos toca poner en práctica el oportuno remedio para combatirlos; que el estudio por la conviccion sea vuestra insignia.

Hagamos propaganda firme y constante de nuestras ideas, anámonos, entrelazados en un solo vinculo, y así fuertes, poderosos podremos contrarrestar a esa canalla, y decidir la solucion del gran problema social que tiene por base la redencion de los pueblos.

*Un canasa anárquico.*

**Cronica**

OBSEQUIO. — Agradecemos al compañero que conocemos con el nombre de "Un padre de familia" el obsequio de un sello en goma para la redaccion de nuestro periódico "El Oprimido."

Mil gracias, compañero; a nombre de los que desean la propaganda comunista anárquica.

UN TIPO SIMPATICO. — Un tipo, digno de escupirle en el rostro, es un chico de cuerpo gordo, con gruesos bigotes canosos y con cabeza pelada. Es italiano, y ocupa en dicha colonia una encumbrada y elevada posicion social. Tenemos noticias que pertenece al Club Italiano y ocupa en él distinguido lugar.

Por cierto, no nos ocupariamos de él, si no se hubiera expresado en términos sumamente denigrantes para los socialistas, y en especial para los anárquicos.

Lo que este tipo desea y claramente lo manifiesta en público, es la encarcelacion de todos nosotros, que luchamos por la redencion de la humanidad.

Es tanta la buena voluntad que nos tiene este tipo chico, gordo, de bigotes canosos y de cabeza pelada, que por varios encerrados gastaria con gusto hasta el último centavo de su cartera.

Mui bien, señor chico, gordo, de gruesos bigotes canosos y cabeza

pelada; deseais para nosotros el encarcelamiento; pues bien, nosotros vamos a sacudir el polvo asqueroso que abriga tu alma y tu corazon degradado y corrompido.

Tú deseais para nosotros la cárcel porque es dura, ne es verdad? ¿No la probastes en Panamá? ¿No fue cierto que te arrojastes en una pipa vacia y que los policiales te sacaron de a bordo y te metieron adonde deseais ponernos a nosotros?

Nosotros tambien lo probamos ese encarcelamiento, mas no por ladron como tú, si no por defender un principio, un ideal demasiado científico y elevado para vuestras oscuras inteligencias.

Por demas os lo avisamos de antemano señor chico, gordo, de bigotes canosos y de cabeza pelada; vuestro patron que os mandó sacar de a bordo se encuentra en Quillota y nosotros, enténdelo bien, los anárquicos, no esperamos mas que la copia de la sentencia que nos debe llegar de Panamá, adonde te condenaron a cinco largos meses de cárcel por ladron, para publicarla en "El Oprimido" mas si en todos los diarios de Chile que polucinos.

Hasta mi próxima visita, señor chico, gordo, de bigotes canosos y cabeza pelada.

Acuérdate siempre de Panamá, de la pipa, y de los anárquicos que te quieren, y tanto, hasta verte completamente confundido.

**SUSCRICION A FAVOR DEL N.º 3 DEL "OPRIMIDO"**

Remitidos de Viña del Mar \$ 2—  
Un cigarrero 0 60—Estanislao 0 20—  
Un periódico 0 10—Idem 0 05—  
Un despachero jenoves 1 — B. zapatero 1 — Un carpintero que quiere hacer viruta con burgueses 1 — Un panadero barnizador 1 — Un zapatero chileno 1 — Un zapatero que quiere hacer zapatos con cueros de burgueses 3 — El jóven de la limonada 1 — Labazamior 0 40—El enemigo de los perros 0 40—G. R. 0 40—Pedro Lucero 0 50—Un vinadero 0 40—José A. Rubio

0 10—Pedro Pichichangué 0 10—Masacote 0 50—Uno que quiere la libertad 0 50—Pedro Manzoni 0 50—Uno que le gusta la idea 0 50—Una madre de familia 0 20—Un pechoño 0 40—Primer cura Manero 1—Federico Santa María 0 10—Uno de Santiago 2—Un sifon que dispara dinamita 2—Uno que quiere ahorrar el trabajo actual 1—Un trombon 0 50—Uno que canta la Carmagnole 0 50—El cura Manero 1—Un sabre 3—El mismo cura Manero 0 50—El pesimista conocido 2—Un padre de familia 2—L. G. por un folleto 0 40 A. F. por un folleto 0 40.

Suma total	\$ 81 85
Déficit número anterior	\$ 4 10
Gastos de imprenta	\$ 40 00
Id. de correspondencia	\$ 1 00
<b>Total</b>	<b>\$ 45 —</b>
<b>Suma recojida</b>	<b>\$ 31 85</b>
<b>Déficit</b>	<b>\$ 13 15</b>

**SUSCRICION PARA EL N.º 4 DE "EL OPRIMIDO"**

Ramon Hidalgo 0 40 — N. N. 0 40—Bocanegra 1—M. L. 0 20—Onesimo 0 30—El enemigo de los perros 0 10—A Tapia 0 40—Como quiera 0 20—El aborrecido 0 40—Pedro Lucero 1—Balilla 0 40—Labazamior 0 40—Jesus Fernandez 0 20—Un enemigo de la ofension 0,50 — Salvador Martinez Ramirez 0 50 — Un virutero 0 50 — Sobrante de una rifa 0 80—Pietro D. 0 40—Maria Isabel Strappa 1—Estanislao 0 40—Un mecánico 0 50—Un salvador 1—El amigo del fraile 1—Són Semprelistas Dio faus 2—El pesimista conocido 2—Uno que quiere hacer ternos con cuero de burgueses 10—Mi ideal 1—Ravachol 1—Enemis dji Pinot 2 — Un compañero mas 0 20—Un periódico vendido 0 45—Fraile Alejo de la Merced 1 50—Ramon Rey 1—Raja frailes 0 40—Un zapatero que quiere hacer zapatos con cuero de burgueses 3—El fraile con la monja 0 20—Un panadero

que tiene que ser de mozo 1— Un fujitivo 0 20.

Déficit número anterior.....	\$ 13 15
Gastos de impresion..	\$ 33 00
Gastos de correspondencia .....	\$ 2 00
<b>Total.....</b>	<b>\$ 50 15</b>
<b>Suma colectada.....</b>	<b>\$ 33 75</b>
<b>Déficit.....</b>	<b>\$ 16 40</b>

**CORRESPONDENCIA**

Buenos Aires. «El Perseguido.» Recibimos folletos y diarios. Salud. Remitimos carta y diario «El Oprimido.»  
Paris «A Revolte». Envoye nous le change.  
Chicago. «Luigi Raffuzzi. Si puz sapere se nona morte piu el grido? Ti abbliamo scritto ripetute volte e non abbliamo ricevuto risposta.  
Buenos Aires. «Lavoriamo». Ricevuto ricambiamo. Salute.  
Napoli «La Propaganda». Abbliamo ricevuto. Ricambieremo sempre.  
J. O.—Santiago. Mandamos carta y tercer número. Escibistes.

Dirijirse a José Tinoco. Correo sobrante. Valparaiso.—Chile.

CEMENTERIO DE BURGUESES